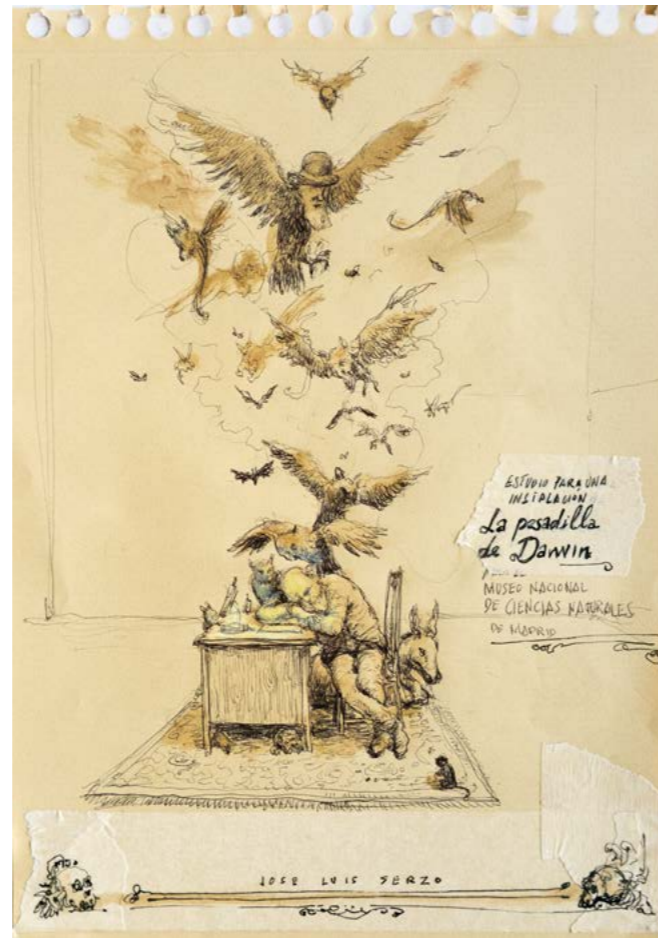


7 MAYO – 15 JUNIO 2026

JOSÉ LUIS SERZO
El inconsciente serzitivo.
Dibujos raíz
Comisaria: Nerea Ubieta

**SALA DE EXPOSICIONES
DE LA BIBLIOTECA CENTRAL
SANTANDER**

Calle Juan de Santander, 19
HORARIOS???
CONTACTOS??
REDES??



JOSÉ LUIS SERZO (Albacete 1977), es un artista que a través de diferentes disciplinas como la pintura, la escultura, la instalación, los objetos, la literatura, el vídeo, la fotografía, crea un hilo conductor en el desarrollo de grandes proyectos/ relato, en los que materializa un imaginario propio. Un mismo tema es recurrente en su obra: sus personajes se debaten entre lo establecido, lo impuesto o esperado, y lo deseado, lo elegido, lo imprevisto, lo fantástico. Transitan por catárticas experiencias en la búsqueda de su más auténtico yo, siendo ejemplos iniciáticos de una transformación global.

Serzo crea en sus series obras un tanto oníricas, con una trascendencia optimista en ocasiones, oscura en otras, pero siempre centrado en una búsqueda personal; en sus propias palabras "Trabajo a favor de un nuevo paradigma donde la belleza, la armonía y la consciencia tengan su advenimiento."



**JOSÉ LUIS SERZO
EL INCONSCIENTE
SERZITIVO
DIBUJOS RAÍZ**

**SALA DE EXPOSICIONES
DE LA BIBLIOTECA CENTRAL.
SANTANDER**

El inconsciente serzitivo reúne una cuidada selección del bagaje dibujístico del artista a lo largo de treinta años de trabajo ininterrumpido. Serzo, creador imaginativo y prolífico donde los haya, ha configurado un cosmos visual que excede los límites psíquicos de lo conocido y se materializa en un vasto conjunto de obras articulado en torno a su propia figura. El autorretrato escultórico *site specific* de la muestra sostiene con una mano una cuerda tensionada que acaba en una acumulación de cajas. En su interior imaginamos miles de dibujos: narrativos, alegóricos, singulares, inquietantes, barrocos, detallados, fantasiosos, realistas, mágicos, reveladores, impulsivos y rizomáticos. Pensamientos de grafito que han dado forma a sus mujeres, interiores y exteriores (Ánima); a sus vicios y traumas (Sombra); a su ego de artista que sueña con la posteridad y teme a la muerte (Persona) y finalmente, a su ser más puro, el que cree genuinamente en el poder del individuo, el arte y la humanidad (Self). Es el Serzo que goza creando porque su acción responde a un propósito mayor: el de acercarse a la verdad, a lo esencial, a la luz. Aunque para llegar a ella tenga que transitar la oscuridad. En el otro extremo de la cuerda, la mano del artista, atada a un lapicero, no puede dejar de dibujar. La dirige una fuerza mayor que su propia voluntad, ese inconsciente con el que mantiene un pulso constante y cuya victoria consiste en liberarlo y entregárnoslo a los demás.

La obra de José Luis Serzo es un torrente de historias que se bifurcan y regresan. Proliferación de personajes inquietantes, mágicos, luminosos, mediadores. Relatos que se expanden más allá de sus propios límites. Figuras que aparecen y desaparecen, migrando de una serie a otra. Imágenes atravesadas por un realismo fantástico, donde lo verosímil convive con lo improbable. Escenarios románticos y existencialistas. Acumulación de signos, símbolos y capas de lectura. Racimos latentes de referencias histórico-artísticas y filosóficas. Espacios que funcionan como teatros de la conciencia. Narraciones complejas materializadas en imágenes. Constelaciones de bocetos que se ramifican hacia nuevas ideas. Dibujos que crecen como hiedras sin abandonar su coherencia interna. Dibujos, dibujos, dibujos *ad infinitum*.

Su creatividad es tan desbordante que resulta difícil pensarla como fruto exclusivo de la invención consciente. Más bien parece operar como el testimonio visual de un campo psíquico, previo a la cognición, poblado de personajes alegóricos, criaturas híbridas y escenarios que oscilan entre lo onírico, lo teatral, lo mitológico y lo ilusorio. Siempre en un equilibrio perfecto. La exposición se aproxima a ese magma efervescente a través de la psicología analítica desarrollada por Carl Gustav Jung y ampliada por Marie-Louise von Franz, cuya lectura permite

pensar el dibujo como manifestación de procesos mentales profundos. Para Jung, la psique humana se asienta sobre una capa más honda y universal que trasciende las experiencias individuales: el inconsciente colectivo. Este estrato común contiene estructuras simbólicas heredadas —los arquetipos— que organizan nuestra forma de percibir el mundo e interpretar la experiencia, configurándose como patrones dinámicos a través de mitos, sueños o creaciones artísticas. El arte constituye uno de los espacios privilegiados donde tales contenidos germinan gracias a creadores como Serzo, capaces de exceder su propia subjetividad y producir una cartografía de la psique que visibiliza los fenómenos de transformación interior.

En su caso, la práctica dibujística ocupa un lugar fundamental dentro de ese proceso porque se sitúa en un punto de contacto directo entre pensamiento, intuición y gesto. La inmediatez de la línea permite que la imagen aparezca antes de quedar completamente formulada en la conciencia. El universo visual de Serzo se despliega como un territorio simbólico propio en el que lo autobiográfico, lo imaginario y lo arquetípico se mezclan. Sus personajes —héroes, alter egos, figuras femeninas, criaturas ambiguas— encarnan problemáticas y procesos reconocibles, activando resonancias en el espectador más allá de lo narrativo y

convirtiéndose en guías inesperadas. Aunque Serzo trabaja alrededor de proyectos concretos, su trabajo funciona como un relato en expansión. Las distintas series —*El fantástico vuelo del hombre cometa*, *TheWelcome*, *Morfología del Encuentro*, *El iniciado*, *La historia más bella jamás contada*, *Los Señores del Bosque*, *Archimétrica*, *Ensayos para una gran obra*, entre otras— se suceden y se desarrollan unas a partir de otras, comparten ciertos personajes, motivos e intereses que las dotan de una continuidad interna: el inconsciente serzitivo. Este es el eje transversal de la exposición donde dibujos de diferentes series conviven con total naturalidad enriqueciéndose recíprocamente. La división espacial y discursiva responde a un marco abierto en torno a los cuatro arquetipos junguianos fundamentales —Persona, Sombra, Ánima y Sí-mismo— entendidos como dimensiones interrelacionadas de la psique. Los ámbitos no establecen categorías selladas, sino que permiten al espectador orientarse con libertad dentro de una mente inquieta —la de Serzo— que goza materializando en dibujos sus derivas clarividentes.

Nerea Ubieta
Comisaria de la exposición

